

EFFECTO SECUNDARIO: DISMINUCIÓN DEL DESEO SEXUAL

ANTICONCEPTIVOS Y LA LIBIDO

Muchas mujeres optan por los anticonceptivos hormonales para evitar quedarse embarazadas. Es sabido que estos provocan algunos efectos secundarios. El menos conocido de ellos es la disminución del deseo sexual.

TEXTO: ANGELS VILLAR FOTO: NERBRIDIARÓZTEGUI

» Uno de los sistemas más cómodos y recurridos para evitar un embarazo no deseado y mantener relaciones sexuales sin ninguna interrupción, es el anticonceptivo femenino. No obstante, esta comodidad beneficiosa para la pareja tiene en ocasiones contrapartidas para la mujer. Hablamos siempre de casos en los que se opta por un anticonceptivo hormonal; el sistema más extendido. Se trata de los comprimidos y engorrosos efectos secundarios. El más habitual de ellos es la retención de líquidos con el consiguiente aumento de peso, las cefaleas durante todo el día y el malestar gástrico, sobre todo, por la mañana.

Estos son los que las mujeres comentan con más frecuencia. Pero pocas hablan de la disminución de la libido, es decir del deseo sexual. Este puede darse con las mismas probabilidades que con los efectos mencionados anteriormente, pero la diferencia radica en que la disminución de la libido no desaparece mientras se toma un anticonceptivo hormonal. Cuando el cuerpo se habitúa a esta dosis diaria o mensual de hormonas van desapareciendo efectos como la retención

de líquidos o los dolores de cabeza. En caso contrario es mejor cambiar de anticonceptivo o modificar la dosis que se toma. No obstante, la disminución de la libido no se puede corregir con la recificación de la cantidad de hormonas. Ante este panorama la pregunta es evidente ¿qué se puede hacer? La respuesta más obvia sería optar por un sistema de barrera (preservativo masculino o femenino, diafragma, crema o esponjas permitidas...) o bien elegir un dispositivo intrauterino (DIU). No obstante, quien desee continuar con los hormonales puede hallar una alternativa.

DOS FAMILIAS También existen dos grupos de anticonceptivos hormonales. Uno de ellos es el que combina estrógenos y progesterona. Esta mezcla la encontramos en la mayoría y es la que más puede provocar un descenso del deseo sexual. La segunda familia es la que contiene estrógenos y citrato de ciprotterona. Con estos dos elementos -que hallamos en una clase de píldoras con esta fórmula- se minimiza la disminución de la libido, además de que se rebaja la posibilidad de tener



El anillo vaginal y las píldoras son los anticonceptivos hormonales más usados.

UNA ALTERNATIVA

■ Si una mujer toma anticonceptivos tan sólo para regular la menstruación o para conseguir disminuir sus síntomas puede optar por tomar otros preparados hormonales que no actúan como barrera para evitar un embarazo, pero solucionarían su problema y no vería disminuida su libido.

acné o vello excesivo de las mujeres que la toman. Sin embargo, estas fármacos contienen una dosis más elevada de estrógenos. Ello hay que tenerlo en cuenta, dependiendo del perfil de cada mujer, para valorar los posibles riesgos médicos que se puedan derivar al tomarlos. (Fuente: Sergio Oñate, jefe de ginecología del Capto Hospital General de Catalunya)

LA GAMA DE MÉTODOS

■ VÍA ORAL

- **Píldoras** Se toman cada día durante tres semanas.
- **Grupos trimestrales** De momento sólo se recetan en Estados Unidos, la menstruación se tiene cuatro veces al año.
- **Pastillas de lactancia** Son especiales para las mujeres que dan pecho.

■ CONTACTO DIRECTO

- **Vía transdérmica** Se trata de un parche que se coloca sobre la piel y es a través de ella que se absorben las hormonas. Hay que cambiárselo cada semana.
- **Anillo vaginal** Se introduce en el útero. Es mensual.
- **Implante subcutáneo** Tiene una duración de tres años y está colocado debajo de la piel.
- **Sistema de barrera** Preservativo masculino o femenino, diafragma, crema o esponja espermicida.
- **DIU intrauterino**

» LA CIFRA

■ Según especifican algunos estudios médicos el número de mujeres que dice sentir una disminución de la libido al tomar anticonceptivos hormonales se sitúa entre un 5 y un 10 por ciento de la población femenina que opta por este sistema. No obstante, hay muchas que no manifiestan sufrir este efecto secundario.